

Universidad Siglo 21



Trabajo Final de Grado - Manuscrito Científico

Licenciatura en Psicología

Expectativas y Contextos de Consumo de Alcohol en Jóvenes Universitarios Migrantes.

Expectations and Contexts of Alcohol Consumption in Young Migrant University Students.

Autora: Abascal Catalina

Legajo: PSI04549

Directora de manuscrito: Dra. Azpilicueta Ana Estefanía

Córdoba, Junio de 2024

Agradecimientos

A mi mamá y a mi papá, que nunca cortaron mis alas, me dejaron soñar, crecer, volar.

A mi Nonna y Pochita, gracias por cada receta compartida, cada llamada llena de cariño.

A mis hermanos Kars, Kevin y Emi por el apoyo, el amor, los detalles cuando terminaba de rendir.

A mis tíos Cesar, Euge y Omar, a mis primas Viqui, Cami y Sofi, gracias por cada mensaje de

aliento, de amor.

A mis amigas Juli, Viqui, Bri, Lourdes y Cin, gracias por compartir tantos años juntas en Córdoba,

gracias por hacer la distancia menos dolorosa.

A mi Ju, gracias por tu paciencia, amor, dedicación, gracias por llegar.

A mis 'facu amigos', gracias por ser un sostén estos 5 años, por cada día de cursado, resumen,

crisis. La carrera no hubiera sido la misma sin ustedes.

A cada profesor/a que, con su alma y dedicación me ayudaron y alentaron a construir cada parte

de mi identidad profesional.

A cada persona que estuvo a mi lado desde que me mudé a Córdoba, a los que están hasta el día

de hoy y a los que me acompañaron una parte del camino.

Gracias.

Resumen	04
<i>Abstract</i>	05
Introducción	08
Método	14
Diseño	14
Participantes	14
Instrumentos	15
Procedimiento	16
Análisis de Datos	17
Resultados	17
Análisis descriptivos	17
Análisis de correlación	24
Discusión	27
Referencias	36

Resumen

El consumo de alcohol en jóvenes es una problemática creciente, y el inicio de esta práctica se observa cada vez en edades más tempranas. Esto afecta el desarrollo cognitivo entre otras cosas, y en jóvenes universitarios esto puede ser un desafío académico y de socialización.

El objetivo de esta investigación fue determinar si existe una asociación entre expectativas hacia el consumo de alcohol y los contextos de consumo de alcohol en jóvenes que migran por estudio a Córdoba. Este estudio se realizó con un enfoque cuantitativo, se utilizó un diseño de investigación no experimental, transversal de tipo correlacional. La muestra estuvo compuesta por un total de 302 participantes, de los cuales el 57.6% es migrante universitario mientras que el 42.4% es universitario oriundo. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario de variables sociodemográficas (*ad-hoc*), el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) (Pilatti & Brussino, 2009) y el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A) (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010).

Los resultados aquí obtenidos dan cuenta de la importancia en la percepción del consumo de pares, a la hora de establecer las expectativas sobre el consumo de alcohol. También se observó que las expectativas positivas hacia el alcohol, como la sociabilidad y la relajación, correlacionan significativamente con factores contextuales como la facilitación social y el control parental mientras que las expectativas negativas, como el deterioro cognitivo y la agresividad, también muestran fuertes correlaciones con estos factores.

Las conclusiones refieren que el proceso de migración por estudio universitario, sería influyente en las expectativas hacia el consumo de alcohol, y los contextos de consumo de alcohol; aunque los resultados no muestran causalidad sino correlación.

Palabras claves: *expectativas positivas y negativas hacia el consumo de alcohol, contexto de consumo de alcohol, jóvenes universitarios, migración por estudio*

Abstract

Alcohol consumption in young people is a growing problem, and the onset of this practice is occurring at increasingly younger ages. This affects cognitive development among other things, and in young university students this can be an academic and socialization challenge.

The objective of this research was to determine if there is an association between expectations towards alcohol consumption and drinking contexts of alcohol in young people who migrate to Córdoba to study. This study was conducted with a quantitative approach, using a non-experimental, cross-sectional, correlational research design. The sample consisted of a total of 302 participants, of whom 57.6% were university migrants while 42.4% were native university students. A questionnaire of sociodemographic variables (ad-hoc), the Alcohol Consumption Contexts Questionnaire for Adolescents (CCCA-A) (Pilatti & Brussino, 2009) and the Alcohol Expectations Questionnaire for Adolescents in Argentina (CEA-A) (Pilatti, Godoy, & Brussino, 2010) were used for data collection.

The results obtained here show the importance of the perception of peer consumption in establishing expectations about alcohol consumption. It was also observed that positive alcohol expectancies, such as sociability and relaxation, correlate significantly with

contextual factors such as social facilitation and parental control, while negative expectancies, such as cognitive impairment and aggressiveness, also show strong correlations with these factors.

The conclusions indicate that the process of migrating for university studies would be influential in the expectations towards alcohol consumption and the drinking contexts of alcohol, although the results do not show causality but correlation.

Keywords: *positive and negative alcohol expectancies, drinking context, university students, migration for study*

*Dan miedo los cambios, pero más miedo da quedarse toda la vida
sin conocer todas las versiones que podemos llegar a ser.*

Introducción

Las sociedades actuales se caracterizan por su dinamismo, evidenciado en fenómenos como la migración de jóvenes dentro y entre las provincias argentinas, motivados por la búsqueda de educación superior. Este flujo migratorio, si bien es común, no carece de importancia, sino que se erige como un agente transformador de gran relevancia social. El fenómeno de migración por estudio trasciende el mero desplazamiento geográfico, ya que implica también cambios culturales y alteraciones en el entorno habitual. Además, influye en la transición propia de la adolescencia a la juventud emergente, dando lugar a un contexto particular marcado por la experiencia migratoria por estudio (Passalacqua, 2013; Salas-García et al., 2016).

De acuerdo con diferentes autores (Grinberg & Grinberg, 1996; Rufatt Gutiérrez, 2011), la *migración* puede ser conceptualizada como un movimiento geográfico significativo, donde individuos se trasladan de una región a otra que se percibe como suficientemente diferente y distante, con la intención de establecerse en ese nuevo lugar y desarrollar allí sus actividades cotidianas. Este fenómeno no se limita únicamente al cruce de fronteras internacionales, sino que también abarca el desplazamiento de personas dentro del propio país.

El acto de migrar puede tener implicaciones tanto positivas, relacionadas con el progreso y la movilidad social, como negativas, vinculadas a el impacto psicológico al enfrentarse a nuevas realidades socio-afectivas. Este proceso también implica el desarrollo de competencias adaptativas para integrarse socialmente en el nuevo entorno. Además, el fenómeno migratorio es complejo y está influenciado por diversos factores interrelacionados como las condiciones de vida, las circunstancias personales, la calidad de la red de apoyo

disponible, las oportunidades de desarrollo, las características de personalidad y las costumbres sociales (Grinberg & Grinberg, 1996; Rufatt Gutiérrez, 2011).

En este movimiento de migración por estudio, es la población universitaria la que ha incrementado el desplazamiento regional e internacional en las últimas décadas; tanto así que algunos autores llaman a esta población como “*migrante calificado*” (Sosa & Zubieta, 2015; Salas-García et al., 2016). De manera más específica, los autores Salas-García et al., (2016), realizaron una conceptualización de la migración por estudio, la cual se define como una migración cuyo propósito particular es obtener una educación superior y la búsqueda de oportunidades de formación profesional.

Así, en relación a lo expuesto anteriormente, se puede definir a un migrante como una persona que se encuentra en la situación de tener que modificar su lugar de residencia, lo que conlleva la pérdida de vínculos con sus raíces, tradiciones, costumbres y rituales. Este movimiento le obliga a la persona a enfrentarse al desafío de equilibrar su identidad previa con las nuevas normas y formas de vida que debe aprehender y adoptar para adaptarse a su nuevo entorno (Passalacqua, 2013).

Por último, entre otras características posibles de mencionar en el joven que migra, ha de destacarse el deterioro de sus vínculos sociales, puesto que pierde contacto con el entorno habitual que le rodeaba, de modo tal que el joven carecerá temporal o permanentemente de sus grupos de pertenencia y conexiones de origen, lo que implica la necesidad de adaptarse y encontrar su lugar en un entorno desconocido.

En general, los jóvenes migrantes realizan este proceso en la etapa de finalización de la escuela media y el ingreso universitario. A este periodo etario se lo puede definir como

adultez emergente. Se considera así, que los individuos con edades entre los 18 y 25 años se encuentran en un período de transición desde la adolescencia tardía hacia la adultez. Durante esta etapa, existe una mayor probabilidad de participar en comportamientos riesgosos, como mantener relaciones sexuales sin protección, consumir drogas, conducir de manera peligrosa (ya sea por exceso de velocidad, bajo la influencia de alcohol u otras drogas, o por la combinación de ambas), así como participar en deportes extremos, entre otros (Arnett, 2008).

En este contexto de cambios y esfuerzos de adaptación, al analizar diferentes factores intervinientes, es posible mencionar el uso y consumo de alcohol como elemento cultural de pertenencia y sociabilización en la mencionada población juvenil migrante (Salas-García et al., 2016). Así, y tal como definen algunos autores, es posible hacer mención al consumo de alcohol durante la adultez emergente, el cual está ligado de manera estrecha a aspectos culturales y religiosos, y se reconoce por sus efectos en las funciones corticales, que pueden resultar en comportamientos impulsivos y diversas consecuencias negativas para la salud. Específicamente, entre los jóvenes, el patrón de consumo predominante es el conocido como *binge drinking* o consumo excesivo esporádico, que implica ingerir grandes cantidades de alcohol en una sola ocasión (Acosta Paredes, 2020; Caneto, 2015).

Por ejemplo, estudios llevados a cabo en la ciudad de Xalapa, México, y dirigidos a jóvenes estudiantes tanto migrantes como no migrantes de la región, revelaron resultados relevantes sobre la prevalencia del consumo de sustancias. Al analizar la diferencia en el consumo de drogas entre los estudiantes xalapeños que migraron a otras áreas, y aquellos que permanecieron en la ciudad, se encontró que el alcohol, el tabaco y la marihuana eran las drogas más consumidas. Además, se observó que, en comparación con los no migrantes, los estudiantes migrantes indicaron un mayor porcentaje de consumo de estas sustancias.

Específicamente, el alcohol lideraba la lista con una tasa del 54.9%, seguido por el tabaco con un 38.4% y la marihuana con un 7.7%. En contraste, entre los estudiantes que permanecieron en Xalapa, las cifras fueron ligeramente inferiores, con un 45% para el alcohol, un 26.6% para el tabaco y un 5.9% para la marihuana. Estas diferencias estadísticamente significativas sugieren que los estudiantes que se trasladan a otras regiones para continuar o iniciar sus estudios universitarios enfrentan un mayor riesgo de consumo de drogas en comparación a aquellos que no migran (Salas-García et al., 2016).

En relación a nuestro contexto, Argentina ocupa el segundo lugar en América Latina en términos de consumo *per cápita* de bebidas alcohólicas. Estudios realizados en el país y región señalan que entre el 30% y el 50% de los jóvenes universitarios adopta este patrón de consumo, el *binge drinking*, asociado con efectos adversos como la amnesia, la impulsividad, la toma de riesgos y la conducción bajo los efectos del alcohol, y el desarrollo de tolerancia a la sustancia (Organización Panamericana de la Salud, 2015).

Ahora bien, el incremento del riesgo en conductas poco saludables para los jóvenes, no solo depende de su maduración psicoafectiva, o psicobiológica, sino que también se encuentra intrínsecamente relacionado con, por ejemplo, el tipo de bebida alcohólica consumida, con las expectativas hacia la sustancia, y con el contexto de consumo de la misma (Organización Panamericana de la Salud, 2015; Cremonte & Pilatti, 2017).

La OMS propuso la utilización de la Unidad de Bebida Estándar (UBE) y la define como la unidad de alcohol que equivale a 10grs de alcohol (Babor & Higgins-Biddle, 2001). En otras palabras, cuánto porcentaje de alcohol posee cada bebida con alcohol. Por ejemplo, una lata de cerveza de 330ml equivale a 1 UBE, mientras que un vaso de 250ml de Fernet con bebida de cola equivale a 2 UBE, o una copa de 150ml de vino equivale a 1UBE, y un

shot de tequila de 45ml también equivale a 1 UBE (Cremonte & Pilatti, 2017). Se podrá observar que, a distintos ml, según la proporción de etanol en la bebida, se realiza la UBE.

El mero consumo de alcohol, no podría considerarse como una conducta de riesgo; no obstante, el modo en el que se consume y la cantidad de consumo de bebidas alcohólicas sí podrían determinar un riesgo para la salud. Para establecer este criterio mencionado, es posible basarse en las Expectativas hacia el alcohol a fin de establecer el precepto que la persona tiene hacia la sustancia. También ha de considerarse el contexto de consumo de alcohol para determinar el riesgo que este consumo implica a la persona y/o su salud, ya que esto último conlleva contemplar también las circunstancias/ambientes en el que se produce dicho consumo (Sayago, 2018).

En cuanto a las expectativas hacia el alcohol (EA), se definen como las creencias que las personas tienen sobre los efectos que esta sustancia produce en su comportamiento, estado de ánimo y emociones. Las EA se forman a partir de la percepción de una relación entre ciertos comportamientos y los resultados esperados. Dichas asociaciones se guardan en la memoria y, tiempo después, influyen en la decisión de si realizar o no una conducta dada, como, por ejemplo, la modalidad de consumo de bebidas alcohólicas. La decisión de beber alcohol puede estar afectada por la creencia de que ello resultará en consecuencias deseables, y/o agradables mientras que la anticipación de efectos negativos se relaciona más con la decisión de evitar o retrasar el consumo, o de detenerlo una vez iniciado (Goldman et al., 1991; Jones et al., 2001; Mackintosh et al., 2006; Randolph et al., 2006).

Por su parte, el contexto de consumo de alcohol (CCA) se define en función del lugar donde se lleva a cabo dicho consumo, las personas con quienes se consume, y el momento

en el que se realiza el consumo. Es decir, el acto de beber alcohol es influido por el entorno social (Pilatti & Brussino, 2009).

Por último, se ha demostrado que existen vínculos entre determinadas EA y ciertos CCA tanto en estudios locales como en investigaciones realizadas en otras regiones. Esto sugiere que las EA pueden prever con cierta precisión el comportamiento de consumo de los jóvenes, especialmente si se comprenden los entornos donde tienen lugar estos comportamientos. Sin embargo, hay discrepancias entre estudios locales recientes que respaldan estas asociaciones y aquellos que no las confirman (Cassola et al., 2005; Ennett et al., 2006; Gaughan, 2006; Pilatti, Godoy et al., 2010; Pilatti, Godoy & Brussino, 2011; Sayago, 2018; Simmons Morton & Chen, 2006; Villar, 2018).

Es importante investigar estas posibles diferencias y asociaciones para determinar si las expectativas de los jóvenes, como la creencia de que el consumo de alcohol resultará en consecuencias positivas, influyen en su comportamiento de consumo. Si se confirma esta hipótesis se podría sugerir, por un lado, que estas expectativas positivas contribuyen, al menos en parte, a mantener un determinado consumo de alcohol, y por otro, que los jóvenes migrantes universitarios presentan mayores expectativas positivas hacia el consumo de alcohol en comparación con los jóvenes no migrantes. A su vez, contribuir a la exploración de los contextos de consumo de alcohol en la nueva ciudad de residencia, la cual influye en los patrones de consumo de los jóvenes migrantes, aumentando la probabilidad de adoptar comportamientos de consumo de riesgo.

Al integrar lo expuesto anteriormente, y al resaltar la necesidad de comprender los efectos en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios migrantes, dada la prevalencia y las consecuencias negativas asociadas a este comportamiento, es posible establecer el

objetivo principal de esta investigación: Determinar si existe una asociación entre expectativas hacia el consumo de alcohol y los contextos de consumo de alcohol en jóvenes que migran por estudio a Córdoba. Para lograr esta meta, se proponen los siguientes objetivos específicos: 1) Determinar la frecuencia de los patrones de consumo de alcohol en migrantes y no migrantes; 2) Explorar la prevalencia de las expectativas positivas y negativas de consumo de alcohol en migrantes universitarios; 3) Explorar la prevalencia de los contextos de consumo en jóvenes migrantes universitarios; y 4) Determinar si existen asociaciones entre las expectativas de consumo y los contextos de consumo en jóvenes migrantes universitarios.

Método

Diseño

El siguiente estudio se llevó a cabo desde un enfoque cuantitativo, utilizando un diseño de investigación no experimental, transversal de tipo correlacional (Hernández Sampieri et al., 2010).

Participantes

La muestra del estudio estuvo compuesta por un total de 302 participantes, con edades que oscilan entre los 17 (3.0%) y los 23 años (6.3%), con una media de edad de 19.7 años ($DE = 1.49$). Del total de casos, el 75.5% se identificó como de sexo femenino, mientras que el 24.5% como de sexo masculino. En relación a la situación migratoria hacia la ciudad de Córdoba por estudios, el 57.6% indicó que había migrado, mientras que el 42.4% respondió que no lo había hecho. Respecto al nivel socioeconómico, entre los migrantes, el 3.6% se autopercebía de nivel bajo, el 51.0% de nivel medio, y el 3.0% de

nivel alto. Entre los no migrantes, el 5.3% se autopercebíó de nivel bajo, el 35.1% de nivel medio, y el 2.0% de nivel alto. El 100% de los casos manifestó haber probado alcohol alguna vez. La media de edad en dicho evento es de 14.5 años. No obstante, del total de casos, un 79.8% consume alcohol actualmente, de los cuales, un 49.4% son migrantes y un 29.5% son no migrantes.

Instrumentos

Variables Sociodemográficas. Para evaluar este conjunto de variables se utilizó un Cuestionario socio demográfico, de elaboración *ad hoc*, con ítems orientados a conocer género, edad, lugar de residencia, sí es originario de la ciudad de Córdoba o se tuvo que mudar de provincia o ciudad natal para estudiar, universidad a la que asiste, carrera que estudia, año de cursado, nivel socioeconómico autopercebido (clase alta, clase media, clase baja), consumo de bebidas alcohólicas (sí o no), edad de inicio de dicho consumo, tipo de bebida que consume más frecuentemente y cantidad promedio que consume en una semana (medida en cantidad de vasos), con quien y en qué momento del día suele consumir alcohol.

Contextos de Consumo. Para estimar la variable se administró el Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A; Pilatti & Brussino, 2009). En este instrumento los jóvenes deben indicar con qué frecuencia se encuentran en situaciones de consumo de alcohol. El CCCA-A utiliza una escala de tipo Likert que varía entre 1(*Nunca*) a 5 (*Siempre*) para identificar Contextos de Consumo, a través de 32 ítems. Los diferentes contextos se agrupan en cuatro factores de consumo incluyen las siguientes dimensiones: Facilitación Social ($\alpha = .89$), Aceptación del Grupo de Pares ($\alpha: .88$), Control Parental ($\alpha: .89$) y Control de Estrés ($\alpha: .86$). El instrumento, en su validación local presentó

adecuadas propiedades psicométricas, tanto de validez como de confiabilidad (Pilatti & Brussino, 2009).

Expectativas hacia el Alcohol. Para estimar la variable se utilizó el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A; Pilatti, Godoy & Brussino, 2010). En este instrumento los jóvenes deben indicar de acuerdo a sus creencias actuales y personales mediante una escala Likert que varía entre 1 (*Nunca*) a 5 (*Siempre*). El CEA-A evalúa las Expectativas Positivas y Negativas asociadas al consumo de alcohol, y consta de 45 ítems que se organizan en seis factores, dependiendo de si pertenecen a la dimensión de Expectativas Positivas o Negativas. Los factores de la dimensión de Expectativas Positivas incluyen: Sociabilidad (α : .86), Relajación (α : .72), e Incremento de la Sexualidad (α : .85); mientras que en la dimensión de Expectativas Negativas se encuentran: Deterioro Cognitivo y Conductual (α : .87), Riesgo y Agresividad (α : .89), y Estados Negativos (α : .85).

Procedimiento

Los datos se recopilaron mediante una encuesta *on line*, la cual se presentó en formato digital a través de un Código QR dirigido a un formulario de Google ®. La difusión del formulario se realizó tanto mediante redes sociales como Whatsapp, Instagram y Facebook, como de manera presencial en una universidad. Al comenzar la encuesta, se informó detalladamente a los participantes sobre el propósito del estudio, su participación voluntaria, la confidencialidad de sus respuestas y la garantía de anonimato. Además, se incluyeron los datos de contacto de los responsables del estudio. Los participantes debieron otorgar su consentimiento informado antes de proceder con la encuesta. Se implementaron medidas para

evitar respuestas incompletas y duplicadas, incluyendo advertencias sobre respuestas faltantes y la verificación de direcciones de correo electrónico. Todos los procedimientos se llevaron a cabo siguiendo las directrices éticas de la American Psychological Association (2017), la Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial y la Ley Nacional Argentina 25.326 de Protección de Datos Personales.

Análisis de Datos

Para el análisis de los datos obtenidos, se realizó la descripción de las frecuencias absolutas y relativas y, una correlación de r de Pearson. Se utilizó como soporte informático el software Jamovi versión 2.4 (The jamovi project, 2024).

Resultados

Dado que el objetivo del siguiente trabajo fue determinar si existe una asociación entre expectativas hacia el consumo de alcohol y los contextos de consumo de alcohol en jóvenes que migran por estudio a Córdoba, se realizaron una serie de estudios descriptivos para analizar las variables de interés. Asimismo, se llevaron a cabo correlaciones de Pearson para establecer las asociaciones entre las variables.

Análisis descriptivos

Para analizar los patrones de consumo de alcohol entre migrantes y no migrantes se realizó un análisis descriptivo comparativo. En cuanto al *consumo actual*, el 49,3% de los migrantes reportó consumir alcohol, mientras que en la muestra de no migrantes lo hizo el

30,5%. A su vez, en el análisis realizado, los resultados indicaron diferencias en los patrones de consumo de alcohol.

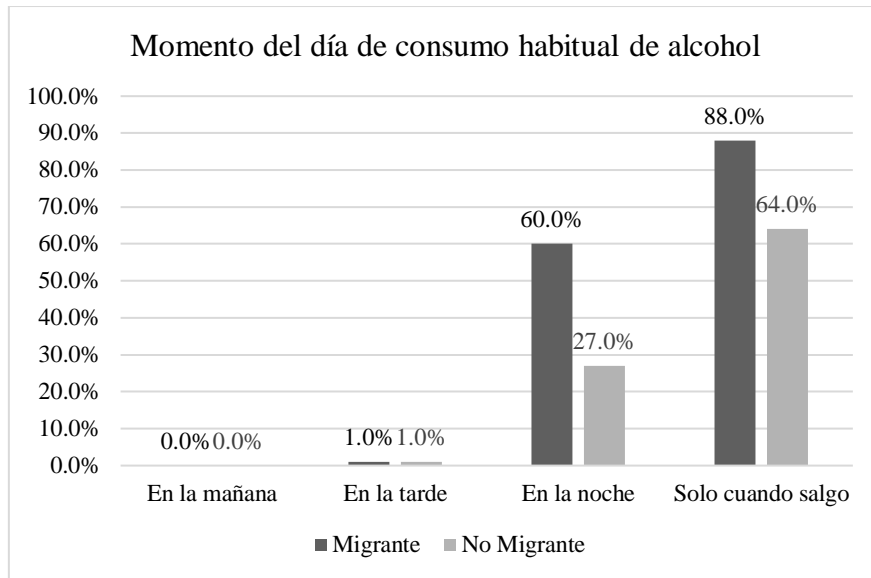
En tanto la *frecuencia semanal de consumo*, los migrantes reportaron una media de 0.983 ($DE = 0.564$), en comparación con los no migrantes que obtuvieron una media de 0.852 ($DE = 0.754$). Estos resultados han sugerido que los migrantes tendían a consumir alcohol con una frecuencia ligeramente mayor por semana.

Respecto a los informes sobre el *momento del día* en que los jóvenes universitarios consumen alcohol, se ha determinado que tanto jóvenes migrantes como no migrantes lo hacen principalmente durante salidas nocturnas. Aunque en relación al momento *en la noche*, son los jóvenes migrantes quienes han reflejado mayor porcentaje de consumo que los no migrantes (Figura 1).

Finalmente, la variable de *cantidad de vasos por vez de consumo* obtuvo una media de 2.339 ($DE = 1.553$) para los migrantes y una media de 1.953 ($DE = 1.640$) para los no migrantes.

Figura 1

Patrón Habitual de Consumo según Momento del Día de Jóvenes Universitarios Migrantes y No Migrantes



Para responder al primer objetivo específico se realizó un análisis de frecuencia de las variables consideradas. En la Tabla 1 puede observarse la distribución de los puntajes referidos a los patrones de consumo de alcohol en jóvenes universitarios migrantes y no migrantes.

Los migrantes revelaron una tendencia a consumir alcohol con mayor regularidad, con una proporción significativa de ellos reportando consumo semanal más alto que los no migrantes. Específicamente, una mayor cantidad de jóvenes migrantes indicaron consumir alcohol una vez por semana en comparación con los no migrantes, lo que sugiere que los primeros tienden a integrar el consumo de alcohol en sus rutinas semanales de manera más consistente.

Además, el análisis del momento del día en que se consume alcohol reveló que los migrantes prefieren consumir alcohol por la noche y durante las salidas, en mayor proporción que los no migrantes. Esta tendencia podría indicar una búsqueda de socialización y relajación en momentos específicos del día, especialmente en contextos sociales.

En cuanto a la cantidad de alcohol consumido por ocasión, se observó que los migrantes consumían más vasos en comparación con los no migrantes. Este patrón podría sugerir que cuando los migrantes deciden beber, lo hacen en una cantidad mayor. Esto podría estar relacionado con la adaptación a un nuevo entorno o la búsqueda de aceptación social en su nueva comunidad.

Tabla 1*Frecuencia de los Patrones de Consumo de Alcohol en Migrantes y No Migrantes.*

	Patrones de Consumo	Migrantes			No Migrantes		
		Frecuencias	% del Total	% Acumulado	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Frecuencia Semanal	Una vez por semana	130	53.9 %	53.9 %	83	34.4 %	88.4 %
	Dos veces por semana	17	7.1 %	95.4 %	4	1.7 %	97.1 %
	Tres veces por semana	1	0.4 %	97.5 %	2	0.8 %	98.3 %
	Cuatro veces por semana	1	0.4 %	98.8 %	3	1.2 %	100.0 %
Momento del día	Por la tarde	1	0.4 %	0.4 %	1	0.4 %	0.8 %
	Por la noche	60	24.9 %	25.7 %	27	11.2 %	36.9 %
	Solo cuando salgo	88	36.5 %	73.4 %	64	26.6 %	100.0 %
Cantidad de vasos (Vasos 250 ml)	Un vaso	25	10.4 %	10.4 %	13	5.4 %	15.8 %
	Dos vasos	49	20.3 %	36.1 %	33	13.7 %	49.8 %
	Tres vasos	38	15.8 %	65.6 %	27	11.2 %	76.8 %
	Cuatro vasos	23	9.5 %	86.3 %	11	4.6 %	90.9 %
	Cinco vasos	6	2.5 %	93.4 %	2	0.8 %	94.2 %
	Seis vasos	8	3.3 %	97.5 %	6	2.5 %	100.0 %

Para responder al segundo objetivo específico, se realizó un análisis descriptivo de las variables consideradas. En la Tabla 2 puede observarse la prevalencia de las expectativas positivas y negativas de consumo de alcohol en migrantes universitarios.

Tabla 2

Prevalencia de las Expectativas Positivas y Negativas de Consumo de Alcohol en Jóvenes Migrantes Universitarios.

Factores ¹	Media	Mediana	DE
Sociabilidad	34.95	35.00	10.99
Relajación	15.68	16.00	5.38
Sexualidad	8.88	8.00	3.92
Deterioro	18.46	18.00	6.35
Riesgo y agresividad	15.13	14.50	5.30
Estados negativos	17.16	17.00	6.06

¹ *Sociabilidad, Relajación y Sexualidad corresponden a Expectativas Positivas hacia el Consumo de Alcohol; mientras que Deterioro, Riesgo y Agresividad, y Estados Negativos, corresponden a las Expectativas Negativas hacia el Consumo de Alcohol.*

En cuanto a la variable de sociabilidad, se reportó una media de 34.95 ($DE = 10.99$), lo que indica que las expectativas positivas de sociabilidad en el consumo de alcohol eran altas entre los migrantes universitarios. La relajación presentó una media de 15.68 ($DE = 5.38$), sugiriendo que este factor también era relevante, aunque en menor medida que la sociabilidad. En el caso de la sexualidad, la media fue de 8.88 ($DE = 3.92$), siendo la expectativa positiva con menor prevalencia entre los estudiantes migrantes. Para las expectativas negativas, el deterioro presentó una media de 18.46 ($DE = 6.35$), lo que sugiere una percepción considerable de efectos negativos asociados al consumo de alcohol. El factor de riesgo y agresividad arrojó una media de 15.13 ($DE = 5.30$), indicando una percepción moderada de estas consecuencias negativas. Finalmente, los

estados negativos mostraron una media de 17.16 ($DE = 6.06$), reflejando una notable prevalencia de esta expectativa negativa entre los migrantes universitarios.

Para responder al tercer objetivo específico, se realizó un análisis descriptivo de las variables consideradas. En la Tabla 3 puede observarse la prevalencia de los contextos de consumo en jóvenes migrantes universitarios.

Tabla 3

Prevalencia de los Contextos de Consumo en Jóvenes Migrantes Universitarios.

Subescalas	Media	Mediana	DE
Facilitación social	12.7	13.0	6.32
Aceptación grupo de pares	13.7	15.0	6.40
Control parental	12.1	13.0	6.27
Control de stress	14.9	16.0	7.00

En cuanto a la variable de facilitación social, la media fue de 12.7 ($DE = 6.32$), lo que indicó que, en promedio, los jóvenes migrantes experimentaron un nivel moderado de consumo de alcohol en contextos sociales. En el contexto de aceptación del grupo de pares, la media fue de 13.7 ($DE = 6.40$). Esto sugirió que la aceptación por parte del grupo de pares fue un factor ligeramente más prevalente que la facilitación social. Respecto al control parental, la media fue de 12.1 ($DE = 6.27$), lo cual implicó que el control parental tuvo una menor prevalencia en comparación con la aceptación del grupo de pares y la facilitación social. Finalmente, el control de estrés presentó una media de 14.9 ($DE = 7.00$), siendo el contexto más prevalente entre los jóvenes migrantes universitarios. Esto sugirió que estos jóvenes recurrieron al consumo de alcohol con mayor frecuencia para manejar el estrés.

Análisis de Correlación

Finalmente, para responder al cuarto objetivo específico, se llevó a cabo un análisis de correlación utilizando el coeficiente de correlación de r de Pearson para examinar la fuerza de las relaciones entre las expectativas hacia el consumo de alcohol y los contextos de consumo en jóvenes universitarios migrantes. Los resultados obtenidos, presentados en la Tabla 4, mostraron valores correlacionales que variaron entre .114 y .889, con un nivel de significación de $p < .001$. A su vez las correlaciones observadas en la Tabla 4 entre las Expectativas Hacia el Consumo de Alcohol y los Contextos de Consumo en jóvenes universitarios migrantes varían en magnitud. Muchas de las correlaciones son grandes, lo que indica una fuerte relación entre estas variables, especialmente en el caso de la Facilitación Social, el Control Parental y el Control de Stress con diversas expectativas hacia el consumo de alcohol. Las correlaciones más bajas se encuentran principalmente en las relaciones entre las Expectativas Negativas y algunos factores de Contextos de Consumo.

Tabla 4*Correlación entre Expectativas Hacia el Consumo de Alcohol y Contextos de Consumo en Jóvenes Migrantes Universitarios.*

	Facilitación social	Aceptación grupo de pares	Control parental	Control de stress	Sociabilidad	Relajación	Sexualidad	Deterioro	Riesgo y agresividad	Estados negativos
Facilitación Social	—									
Aceptación grupo de pares	.882***	—								
Control parental	.868***	.809***	—							
Control de stress	.880***	.932***	.858***	—						
Sociabilidad	.773***	.723***	.742***	.784***	—					
Relajación	.293***	.219**	.330***	.265***	.638***	—				
Sexualidad	.184*	.034	.133	.034	.471***	.501***	—			
Deterioro	.322***	.220**	.326***	.256***	.733***	.936***	.611***	—		
Riesgo y agresividad	.294***	.177*	.293***	.212**	.669***	.845***	.703***	.879***	—	
Estados negativos	.275***	.147	.255***	.148	.593***	.799***	.643***	.839***	.827***	—

Nota. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

En cuanto a los Contextos de Consumo, se observaron correlaciones significativas entre ellos. La relación entre la dimensión Facilitación Social y la Aceptación de Grupo de Pares mostró ser fuerte ($r = .882, p < .001$), al igual que la correlación entre la Facilitación Social y el Control Parental ($r = .868, p < .001$). Además, esta última mostró una correlación significativa con el Control de Stress ($r = .932, p < .001$).

Respecto a las Expectativas Positivas y Negativas hacia el consumo de alcohol, la Sociabilidad, Relajación y la Sexualidad, presentaron correlaciones significativas con varias dimensiones. La Sociabilidad mostró correlaciones altas con la Relajación ($r = .638, p < .001$) y con el Riesgo y Agresividad ($r = .669, p < .001$). Por otro lado, la Relajación mostró una alta correlación con el Deterioro ($r = .936, p < .001$) y el Riesgo y Agresividad ($r = .845, p < .001$). Por último, la Sexualidad también presentó correlaciones significativas con el Deterioro ($r = .611, p < .001$) y con el Riesgo y Agresividad ($r = .703, p < .001$).

En relación a las Expectativas Positivas hacia el consumo de alcohol, se observaron correlaciones significativas con los factores de Contextos de Consumo. La Sociabilidad obtuvo una correlación alta con la dimensión Facilitación Social ($r = .773, p < .001$), con la Aceptación de Grupo de Pares ($r = .723, p < .001$), con el Control Parental ($r = .742, p < .001$) y con el Control de Stress ($r = .784, p < .001$). La Relajación también mostró correlaciones con todos los factores de Contextos de Consumo, de manera particular con la Facilitación Social ($r = .293, p < .001$) y el Control Parental ($r = .330, p < .001$).

Por último, respecto a las Expectativas Negativas hacia el consumo de alcohol, también se observaron correlaciones significativas con los Contextos de Consumo. El Deterioro presentó correlaciones con todos los factores de Contextos de Consumo, siendo más alta con la Facilitación Social ($r = .322, p < .001$) y el Control Parental ($r = .326, p < .001$). El factor Riesgo y Agresividad mostró correlaciones significativas con la Facilitación Social ($r = .294, p < .001$), con la Aceptación del Grupo de Pares ($r = .177, p < .001$), con el Control Parental ($r = .293, p < .001$) y con el Control de Stress ($r = .212, p < .001$). Los Estados Negativos también presentaron correlaciones significativas con la Facilitación Social ($r = .275, p < .001$) y el Control Parental ($r = .255, p < .001$).

Discusión

Desde finales del Siglo XX, la migración ha sido uno de los fenómenos que ha cobrado relevancia ya que aproximadamente entre el 2-3% de las personas nacidas en este planeta vive en un lugar distinto a su lugar de origen. En algunas comunidades este fenómeno migratorio se ha naturalizado sin considerar los efectos tanto positivos como negativos que podrían tener a nivel individual y/o grupal. Entre algunas conductas posibles de mencionar se encuentra el fenómeno migratorio por estudio, casi como una *tradición* al finalizar la educación de nivel medio; diferenciándose, además, de cualquier otro movimiento migratorio. Como bien se ha mencionado con anterioridad la migración por estudio no es un mero desplazamiento geográfico, sino que también implica desarraigo, contextos y vínculos nuevos, entre otros.

La migración por estudio trae aparejada una serie de dificultades, ya que quien migra por estudio atraviesa un proceso de adaptación, de duelo, y con ello una inestabilidad emocional, la cual se va reduciendo conforme pasa el tiempo y logra

adaptarse al nuevo contexto y exigencias que este trae. No solo al contexto universitario sino el de una nueva ciudad, con nuevas reglas, nuevas responsabilidades, nuevas subculturas, y nuevas personas (Acosta Paredes et al., 2020). Esto último podría llevar a que estos jóvenes migrantes universitarios exploren conductas que disminuyan estas sensaciones displacenteras, incluso aunque tengan efectos nocivos para sí mismos, como, por ejemplo, el consumo de alcohol.

El alcohol es una de las sustancias psicotrópicas legales con mayor aceptación social, por lo que el acceso a la misma es mayor en relación a otro tipo de sustancias. Esto convierte al consumo de alcohol en un problema de salud pública, ya que, entre otras cosas, es uno de los causantes de adicciones a corta edad. Cabe recordar que esta sustancia presenta una directa interacción con el sistema de recompensa, por lo que su consumo es percibido como placentero; a su vez, inhibe las estructuras corticales, y ello conlleva el aumento del comportamiento impulsivo, más aún cuando el consumo es excesivo. Otras consecuencias posibles del consumo de alcohol en adolescentes, es la disminución de la memoria, o del desempeño de tareas de memoria de trabajo, la disminución del despliegue de funciones ejecutivas, de las habilidades visuoespaciales, del desarrollo de pensamiento complejo, o de la atención sostenida (Godoy, 2017; Acosta Paredes, et al., 2020)

En Argentina entre el 30% y el 50% de los jóvenes universitarios poseen un consumo excesivo esporádico, conducta relacionada con efectos negativos como la impulsividad, la exacerbación en toma de decisiones riesgosas, la amnesia, el desarrollo de tolerancia al alcohol (Caneto et al., 2015). Considerando los procesos implicados en el aprendizaje, es importante mencionar que el consumo de alcohol en cantidades significativas conlleva un deterioro cognitivo. Aquí no se consideran las implicancias de daño estructural que conlleva consumir alcohol desde edades tempranas, y ni como esto

conlleva también una alteración de la conducta, la memoria, y el aprendizaje. A su vez, si bien las consecuencias cognitivas se pueden revertir, el deterioro cognitivo relacionado con el alcohol puede permanecer a través de los años (Godoy, 2017; López Guerra et al., 2022; García-Moreno et al., 2008; Hanson et al., 2011). Ciertamente el consumo de alcohol no solo se debe a la afección neurofisiológica, sino también a la percepción que se tenga sobre la acción de tomar alcohol, y al contexto en el que se realice.

No obstante, a pesar que el consumo de alcohol excesivo (más aun cuando es de inicio temprano) posee implicancias a niveles cognitivos y conductuales, las investigaciones que vinculan este fenómeno con el de migración por estudio suelen ser reducidas, o bien, con poca mención a la migración interregional de un mismo país. De hecho, cabe mencionar, que, para este trabajo final de grado, solo se han encontrado antecedentes latinoamericanos, mas no de la región argentina; y si se han encontrado, eran vinculados al consumo de sustancias ilegales. En las investigaciones sobre consumo de alcohol, las variables que más se han tenido en cuenta fueron las vinculadas a las expectativas hacia el consumo de alcohol, y a los contextos de consumo.

Producto de lo expuesto anteriormente, y a lo largo de este escrito, es que este trabajo se basó en la hipótesis de que los jóvenes migrantes universitarios tienen mayores expectativas positivas hacia el consumo de alcohol, y que el contexto de consumo en esta nueva ciudad de residencia influye de manera directa en los jóvenes migrantes universitarios. Considerándose esto así, como una problemática de salud pública, ya que acorde a los resultados aquí encontrados, existe un riesgo de adoptar comportamientos de consumo riesgosos. De hecho, autores como Acosta Paredes et al., (2020) sostienen que quienes son oriundos en el proceso de estudio universitario tienen más probabilidades de tener un consumo de bajo riesgo, mientras que quienes atraviesan por un proceso de

migración por estudio presentan más riesgo de desarrollar un problema de consumo, en parte, debido a las crisis económicas y emocionales que pueden acarrear las migraciones académicas.

Lo anterior se refleja en las frecuencias de los patrones de consumo de los jóvenes universitarios migrantes y no migrantes, reportados en este TFG. Si bien en cuanto a la frecuencia semanal y el momento del día en que consumen alcohol la diferencia de frecuencias no es marcada, sí se encuentra una diferencia notable en la cantidad de vasos (250ml) de consumo por vez de consumo. Estos datos sugieren que los migrantes consumían una cantidad ligeramente mayor de alcohol en cada ocasión en comparación con los no migrantes. Esto se podría vincular a los altos niveles de estrés que experimentan los diferentes grupos mencionados, pero también a las distintas presiones sociales del grupo de pares (Acosta Paredes et al., 2020); de manera concordante con los puntajes obtenidos por esta muestra en las escalas de Aceptación de Pares y Disminución del Estrés, sendas correspondientes al CCCA -A (Pilatti & Brussino, 2009).

En relación a las Expectativas Positivas hacia el consumo de alcohol en jóvenes universitarios migrantes, se ha observado que el factor con mayor puntaje de media es el de Sociabilidad. Esto es coherente con las circunstancias que se suscitan en relación a la migración por estudio; ya que esta última implica el encuentro con un individuo y un contexto diferente, con distintos valores, tradiciones y culturas, así como también implica el afrontamiento de sentimientos de soledad, y/o de extrañar a los seres queridos (Sosa & Zubieta, 2015; Acosta Paredes, et al., 2020). Por tanto, podría considerarse que la creencia de que el consumo de alcohol aumenta la interacción social y el sentimiento de fraternidad para quien no es oriundo de un lugar, implicaría un puntaje alto de Expectativas Positivas, sobre todo en el factor de Sociabilidad, para quien es migrante universitario.

Por su parte, en relación a las subescalas de los contextos de consumo de alcohol de jóvenes migrantes, no se han encontrado diferencias marcadas ya que los puntajes obtenidos son levemente más altos que los de los no migrantes. De igual manera, la subescala que obtuvo mayor número de media fue la de Control de Estrés (CCCA); la cual a su vez posee una correlación significativamente positiva con el factor de Relajación (CEA).

Tal como se ha mencionado anteriormente, el proceso de migración por estudio implica un duelo, sentimientos displacenteros, tristezas y ansiedades, por lo que las subescalas y factores implicados en la disminución o eliminación de estos estímulos aversivos, se verán reflejados en puntajes altos y correlaciones significativas en jóvenes universitarios migrantes. Acorde a la hipótesis en donde los jóvenes migrantes aumentarían su consumo de alcohol influenciado no solo por el contexto de consumo, sino por el nuevo contexto migratorio, es que las subescalas de contexto poseen mayor correlación positiva con Sociabilidad, y una mayor correlación negativa con Deterioro, lo que sugiere una percepción considerable de efectos negativos asociados al consumo de alcohol.

En síntesis, la subescala de expectativas positivas hacia el consumo de alcohol que presenta mayor correlación con los factores de contextos de consumo es la de Sociabilidad en todas las dimensiones de contextos. A su vez, Deterioro es la subescala de expectativas negativas con mayor correlación negativa con estos factores.

Los resultados aquí alcanzados, y en concordancia con los antecedentes encontrados, indican que, si los jóvenes captan que sus pares consumen alcohol en una cantidad más elevada, ellos incrementarían también su consumo, ya que existen distorsiones en la percepción del consumo del grupo social de referencia. En suma, el

condicionamiento de la conducta, es un aspecto importante a la hora de que las personas establezcan sus creencias respecto a los efectos de una sustancia (Caneto et al., 2015; Cremonte & Pilatti, 2017).

A esta altura, se considera importante puntualizar que el consumo de alcohol excesivo es tan nocivo como el consumo de alcohol sostenido en el tiempo. Por lo que se propone contemplar esta última conducta a la hora de evaluar las habilidades cognitivas y en la toma de decisiones de aquellos jóvenes universitarios que han iniciado su consumo de alcohol en edades tempranas, sobre todo a nivel académico, ya que este contexto propicia el surgimiento de estados emocionales como la ansiedad y/o episodios depresivos. El desarrollo de políticas públicas sanitarias y educativas, debería tener en cuenta la edad de inicio de consumo de alcohol y las implicancias de este en el aprendizaje, ya que esto no finaliza con la mayoría de edad legal (18 años en Argentina).

Aquí también se considera que estas mismas bases, o similares, deben tenerse en cuenta en el nivel universitario, ya que contemplar un proceso migratorio por estudio y sus implicancias, es una manera de abordar distintas temáticas como el abuso de alcohol en contextos de soledad, estrés, etc. Ciertamente, el acompañamiento del estado y personal de salud y educativo, no finaliza en la culminación del ciclo medio educativo, sino que el ciclo universitario también precisa un acompañamiento, distinto, pero acompañamiento para los jóvenes migrantes y no migrantes también. Se considera importante mencionar, que después de la pandemia por COVID-19, los procesos de maduración, crecimiento, y adaptación de las personas y poblaciones ha cambiado, e incluso se ha estancado (Troncoso Araya, 2022), pero eso implica otro tema de exploración e investigación, que no se corresponde con el aquí tratado.

En contemplación de aquello sí tratado aquí, se debe agregar también que esta investigación ha tenido sesgos y limitaciones; comenzando por las inherentes que tiene el alcance de un estudio correlacional, es decir, no es posible establecer un criterio de causalidad entre las variables. Otra de las limitaciones implica el tipo de muestreo, ya que, si bien es una muestra amplia, al ser accidental no es posible generalizar a una población con tanto alcance. Sin orden de jerarquía, por última en mencionar, el diseño metodológico con el que fue realizada la investigación muestra un sesgo en la misma ya que es de tipo transversal, y de haber sido longitudinal, los resultados hubiesen permitido realizar un análisis con mayor amplitud. Lo anterior no inhabilita ni anula los resultados e hipótesis de esta investigación, sino que arrojan claridad para futuros/as investigadores/as al momento de considerar y diseñar la metodología a aplicar.

Ahora bien, para futuras investigaciones se cree que también podrían considerarse la universidad a la que asisten estos jóvenes y la carrera que estudian: ¿Qué tipo de abordaje poseen las distintas universidades de la Ciudad de Córdoba en relación al consumo de alcohol en jóvenes universitarios migrantes y no migrantes? ¿Hay carreras que propician el consumo excesivo de sustancias, principalmente alcohol? Otra perspectiva a considerar y analizar en las muestras (que deben ser representativas), es la región del país de donde son oriundos los jóvenes universitarios: NOA, Centro, NEA, Cuyo, AMBA, Buenos Aires, Patagonia. Se podrían abordar interrogantes tales como si cambia la prevalencia del tipo de bebida consumida por región, si las características culturales de cada región del país influyen en las expectativas hacia el alcohol, en los contextos de consumo, y en la relación del sujeto con el consumo de alcohol; si esto cambia o se modifica si el joven se encuentra en su lugar de origen o si ha migrado por estudio, entre otras.

En concordancia con el tema aquí investigado, es importante también continuar la exploración de las implicancias cognitivas que posee el consumo de alcohol en jóvenes universitarios migrantes, y su correlación y causalidad con la migración por estudio. Esto permitiría también que las universidades trabajen en programas específicos para el fortalecimiento de lazos sociales, adherencia universitaria, cuidados de la salud en su población estudiantil; en alianza también con las coordinaciones gubernamentales tanto municipales como provinciales. Entre estas propuestas se debe incluir también el deterioro cognitivo por consumo de alcohol de esta población, ya que los estudios existentes están orientados en la población de adultos mayores, mas no en los jóvenes adultos: un grupo etario que crece día a día en esta época.

En conclusión, esta investigación ha revelado importantes hallazgos sobre las expectativas y contextos de consumo de alcohol entre jóvenes universitarios migrantes y no migrantes, subrayando las distorsiones en la percepción del consumo de sus pares. Se observó que las expectativas positivas hacia el alcohol, como la sociabilidad y la relajación, correlacionan significativamente con factores contextuales como la facilitación social y el control parental, mientras que las expectativas negativas, como el deterioro cognitivo y la agresividad, también muestran fuertes correlaciones con estos factores. Este estudio resalta la importancia de considerar el inicio temprano del consumo de alcohol y sus efectos en el rendimiento académico y la salud mental, especialmente en un contexto universitario que puede exacerbar la ansiedad y la depresión. Además, es fundamental seguir investigando las implicancias cognitivas del consumo de alcohol en jóvenes migrantes para desarrollar políticas públicas y programas universitarios que promuevan la salud y el bienestar de esta población en crecimiento. La necesidad de un acompañamiento continuo por parte de las instituciones educativas y los diferentes

niveles de gobierno es crucial para abordar el abuso de alcohol y sus efectos en los jóvenes, considerando los cambios en los procesos de maduración post-pandemia.

Referencias

- Acosta Paredes, V. I., Flores Gómez, F. M., Rosales Almeida, M. J., Ruiz Simbaña, R. J., & Rosales Rivadeneira, S. M. (2020). Diagnóstico del consumo de alcohol en estudiantes universitarios y su incidencia en la migración académica: Diagnosis of alcohol consumption in university students and its incidence in academic migration. *La U Investiga*, 7(1), 36–46. ISSN 1390-910X
- Arnett, J. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente: Un enfoque cultural*. Pearson Educación.
- Asociación Médica Mundial. (2017). *Declaración de Helsinki: Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. <https://www.wma.net/es/policias-post/declaracion-de-helsinki-de-la-amm-principios-eticos-para-las-investigaciones-medicas-en-seres-humanos>
- Babor, T. F., & Higgins-Biddle, J. C. (2001). *Intervención breve: Para el consumo de riesgo y perjudicial de alcohol: Un manual para la utilización en atención primaria* (No. WHO/MSD/MSB/01.6 b). Organización Mundial de la Salud.
- Caneto, F., Vera, B d. V., Pautassi, R. M., & Pilatti, A. (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 17(2), 19-35. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1247>
- Cassola, I., Pilatti, A., Alderete, A., & Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, 5(1), 38-54.
- Cremonte, M., & Pilatti, A. (2017). Alcohol. En El Gato Caja & E. M. Arrieta (Eds.), *Un libro sobre drogas* (1ra ed., pp. 101-117). El Gato y La Caja.

- Ennett, S. T., Bauman, K. E., Hussong, A., Faris, R., Foshee, V. A., Cai, L., & Du Rant, R. H. (2006). The peer context of adolescent substance use: Findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence*, *16*(2), 159-186. <https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2006.00127.x>
- García-Moreno, L. M., Expósito, J., Sanhueza, C., & Angulo, M. T. (2008). Prefrontal activity and weekend alcoholism in the young. *Adicciones*, *20*(3), 271-279. PMID: 18813773
- Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior*, *47*(1), 47-61. <https://doi.org/10.1177/002214650604700105>
- Godoy, J. C. (2017). Cerebro adolescente. En El Gato Caja, & E. M. Arrieta (Ed.), *Un libro sobre drogas* (págs. 54-63). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: El Gato y la Caja.
- Goldman, M. S., Brown, S. A., Christiansen, B. A., & Smith, G. T. (1991). Alcoholism and memory: Broadening the scope of alcohol-expectancy research. *Psychological Bulletin*, *110*(1), 137–146. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.110.1.137>
- Grasso, L. (1999). *Introducción a la estadística en ciencias sociales y del comportamiento*. UNC.
- Grinberg, L., & Grinberg, R. (1996). *Migración y exilio. Estudio psicoanalítico*. Biblioteca Nueva.
- Gutiérrez, M. R. (2011). Calidad de vida en migrantes universitarios asentados en la región metropolitana de Santiago de Chile. *Hologramatica*, *14*(1), 11-40.
- Hanson, K. L., Cummins, K., Tapert, S. F., & Brown, S. A. (2011). Changes in neuropsychological functioning over 10 years following adolescent substance abuse treatment. *Psychology of Addictive Behaviors*, *25*(1), 127142. doi: 10.1037/a0022350.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5.a ed.). McGraw-Hill.
- Honorable Congreso de la Nación Argentina. (2000). *Ley 25326/2000*.
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-25326-64790>
- Jones, B. T., Corbin, W., & Fromme, K. (2001). A review of expectancy theory and alcohol consumption. *Addiction*, 96(1), 57-72. <https://doi.org/10.1046/j.1360-0443.2001.961575.x>
- Lopez Guerra, V., Andrade Quizhpe, L. I., Quinde, L., Chamba Calva, W., & Batallas Ureñas, D. (2022). Quejas subjetivas de memoria y su relación con el estrés percibido y consumo de alcohol en estudiantes universitarios: rol mediador de la sintomatología prefrontal: Rol mediador de la sintomatología prefrontal. *Neuropsicología Latinoamericana*, 14(2), 11–20.
- Obregón-Velasco, N., & Rivera-Heredia, M. E. (2015). Impacto de la migración del padre en los jóvenes: Cuando la migración se convierte en abandono. *CienciaUAT*, 10(1), 56-67.
- Organización Panamericana de la Salud. (2015). *Informe sobre la situación regional sobre el alcohol y la salud en las Américas*. Autor.
- Paredes, V. I. A., Gómez, F. M. F., Almeida, M. J. R., Simbaña, R. J. R., & Rivadeneira, S. M. R. (2020). Diagnóstico del consumo de alcohol en estudiantes universitarios y su incidencia en la migración académica: Diagnosis of alcohol consumption in university students and its incidence in academic migration. *La U Investiga*, 7(1), 36-46.

- Passalacqua, A. M., Castro, F. J., Menestrina, N., Alvarado, M. L., Piccone, A., Boustoure, A., & Gherardi, C. (2013). La migración y sus consecuencias en diferentes franjas etarias. *Anuario de Investigaciones*, 20(1), 387-393.
- Pilatti, A., & Brussino, S. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 1(1), 13-24.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., & Brussino, S. A. (2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2), 288-301. <https://doi.org/10.6018/analesps.26.2.31351>
- Pilatti, A., Godoy, J. C., & Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 13-32.
- Randolph, K. A., Gerend, M. A., & Miller, B. A. (2006). Measuring alcohol expectancies in youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 35, 939-948. <https://doi.org/10.1007/s10964-006-9097-6>
- R Core Team. (2021). *R: A language and environment for statistical computing* (Version 4.1) [Computer software]. Retrieved from <https://cran.r-project.org>
- Salas-García, B., De-San-Jorge-Cárdenas, X., Beverido-Sustaeta, P., & Carmona-Avenidaño, Y. (2016). La migración interna en estudiantes universitarios. ¿Un riesgo para el consumo de drogas? *CienciaUAT*, 10(2), 23-32.

- Sayago, J. (2018). *Expectativas hacia el consumo de alcohol y contextos de consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz. Enfoque en relación a la actividad deportiva* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Simmons-Morton, B., & Chen, R. S. (2006). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, *31*(7), 1211-1223. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2005.09.006>
- Sosa, F., & Zubieta, E. (2015). La experiencia de migración y adaptación sociocultural: identidad, contacto y apoyo social en estudiantes universitarios migrantes. *Psicogente*, *18*(33), 36-51. <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.54>
- The jamovi project. (2024). *jamovi* (Version 2.4) [Computer software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org>
- Troncoso Araya, J. L. (2022). ¿De vuelta a la normalidad? Análisis psicológico de la vuelta a clases en tiempos de postpandemia COVID-19. *Cuadernos de neuropsicología*, *16*(1), 94-99. DOI: 10.7714/CNPS/16.1.206
- Villar, E. (2018). *Expectativas hacia el alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba* (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.